Año V. Domingo 2 de Mayo de 1875. Núm. 955.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los jueves y domingos de cada semana.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.



LA LUCHA.

REDACCION Y ADMINISTRACION.—Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.º derecha.
ANUNCIOS.—A los suscritores, á medio real la línea y á real á los no suscritores. Por meses, precios convencionales.
Los comunicados y remitidos se pagarán segun la importancia de su contenido y extension á juicio de esta Administracion.
Todo pago se entiende por adelantado.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

GERONA 2 DE MAYO DE 1875.

EL DOS DE MAYO.

I.

Cuando se considera que la idea de independencia como la idea de libertad proceden igualmente de la de libre albedrío, de ese poder de hacer y no hacer que el Sér supremo ha dado al hombre, no puede dudarse acerca de que solo de esta facultad nace la responsabilidad en todas las acciones humanas. Empero, si la independencia difiere de la libertad es por que aquella tiene un carácter mas personal y se vale sobre todo, como resortes, de las cualidades del espíritu, de la inteligencia y de la fuerza moral del individuo, mientras que la libertad representa mas bien una idea general, el conjunto y el ejercicio de ciertos derechos comunes á todos los hombres. Por esto se ha dicho y reconocido como verdad axiomática de la mas clara evidencia, al tratarse de la independencia y mas principalmente de la libertad política, que al paso que aquella es una cualidad que nadie puede quitarnos, esta es un derecho de que se nos priva por circunstancias especiales mas ó menos justificadas, verdadero entredicho que no debe indefinidamente prolongarse. La independencia y libertad de las naciones ha de considerarse de esta misma índole ó carácter, pues que lo que es aplicable en tales conceptos al individuo, lo es necesaria y forzosamente á la colectividad. Una nacion que se encuentra amenazada por otra, una nacion que se halla en peligro de ser conquistada y logra rechazar la injusta cuanto bárbara agresion de que es víctima, adquiere, ó mas bien dicho, recobra por completo su carácter fisionómico pudiendo enorgullecerse en todas épocas de haber, á su vez, conquistado aquella autonomía tan necesaria á la vida de los pueblos; esto, por mas que la forma de gobierno que despues se establezca, restrinja la libertad, á cuya reconquista deben entonces dirigirse mancomunadamente los esfuerzos de todos los buenos. España comprende en esta parte, mejor que otros pueblos su deber.......

II.

La grandiosidad de un dia como el de hoy pone en nuestra mano la pluma para relatar el hecho mas importante y sin duda el mas glorioso que, asombrando al mundo, ha realizado el pueblo español en el presente siglo.

La primera etapa de la guerra de la independencia española, es una epopeya digna de ser cantada por el Tasso, cual lo hizo, cual cantó en su *Jerusalen libertada*, ó por el desgraciado Camoens en *las Lusiadas* elogiando á Vasco de Gama. Pero..... intentarlo nosotros, destituidos por completo del conocimiento y ciencia de las letras humanas en su pasado y en su presente, es tanto como pretender escalar el firmamento ó detener al Sol en su magestuosa é incesante carrera. No obstante; séanos lícito, dando espansion á nuestra alma y aliento á corazones atribulados, recordar de lo que es capaz un pueblo digno cuando se cree humillado, y cuàn terrible es el *Leon* al despertar de su letargo si descubre al cazador furtivo en la selva de su real y natural dominio.

III.

Finalizaba el año de 1807; época triste para los españoles.

España agonizaba víctima de la insensatez de sus gobernantes. El despotismo era el sistema de desgobierno que regia á la nacion, y ¡cosa estraña! no era el capricho del que se nombraba jefe del Estado lo que sustituia á la ley y, sí, la omnímoda voluntad de ún favorito. Era aquel reinado, bien puede decirse ya que así lo consigna la historia, el imperio absoluto *en todos conceptos* del Príncipe *de la Paz.*

Desembarazado por aquel tiempo el Genio de la guerra, de Austria, de Prusia, y principalmente de Rusia despues de firmada, á consecuencia de la batalla de Friedland, la paz de Tilsit, soñára Napoleon I dominar la península ibérica, empezando por arrebatar el Portugal á los ingleses que lo habian hecho colonia suya. El *famoso* tratado de Fontainebleau ajustado en secreto entre Bonaparte y Godoy, convertia á Portugal en tres provincias, una de las cuales habia de darse al ex-rey de Etruria (despues Toscana) en compensacion de aquel reino, que cederia; la otra, compuesta de los Algarbes y del Alentejo, debia ser erigida en principado y darse al *de la Paz,* y la última ser entregada à España como prenda pretoria que asegurase la devolucion de Gibraltar al firmarse la paz general. Para realizar tan infame proyecto debian entrar en nuestra nacion y dirigirse á Portugal aquellas legiones de quienes se decia *no serles empresa difícil la conquista de ambos mundos.*

Una alianza criminal fué, como se vé, lo que dió márgen, lo que hizo que atravesasen el pirineo los ejércitos franceses penetrando en territorio español sin que se les disparase un tiro. El francés pisaba nuestro suelo fingiendo una amistad de que estaba muy distante. Nuestro pueblo más noble, y por lo tanto completamente confiado, tardó algunos dias en conocer que el héroe de Montenotte, de Millesimo, de Mondovi, de Castiglione, de Arcole, de Rívoli, de Mantua, de Malta, de Alejandría, de las Piramides, de Jaffa, de Sour, de Nazaret, de Monte Tabor, de Abukir, de Montenegro, de Marongo y del mundo, ambicionaba dominar á España.

IV.

Dia 23 de Marzo de 1808 penetraron por las puertas de Madrid y se acantonaron despues á sus inmediaciones cuarenta mil franceses al mando de los caudillos Berg y Murat. Sesenta mil hombres màs se habian ya apoderado de las principales fortalezas y puntos esencialmente estratégicos de la nacion. Aquella soldadesca desenfrenada, contando á no dudarlo con la aquiescencia de sus gefes, y obedeciendo á un plan tan vil como despreciable, inquietaba, y lo que es aun peor, vejara en todas partes y en distintas formas á los españoles, despertando incontinenti la sospecha que mas tarde se tradujera en mal disimulado encono. El de Berg, grosero y hasta provocativo en presencia de la familia que ocupaba el Trono español, medita un nuevo insulto y lo infiere á la nacionalidad significando la satisfaccion con que su emperador recibiria la espada de Francisco I. si se le ofreciese. Y el gobierno español, nó la nacion española, ¡que bochorno! accede á tamaña ecsigencia haciendo la mas vergonzosa ¡la mas indigna de las concesiones! El pueblo de Madrid presenció entonces con asombro y comprimido despecho la mayor humillacion. «Puesta aquella espada, dice un ilustrado escritor, sobre una bandeja de plata, y colocada esta en una carroza de gala, fué llevada con estraordinaria ceremonia al alojamiento del general francés, en cuyas manos la puso el Marqués de Astorga.»

¿Creyeron por ventura los franceses que con la adquisicion, *ó el rescate amistoso* de la espada de Francisco I. se borraban los hechos de Cárlos V., desaparecian de la historia de España las glorias de la Bicoca, de Rebec, del Sesia y de Pavía? Si tal cosa se propusieron, si imaginaron que los españoles habian degenerado, pronto habia de obrarse el desencanto. Los campos de Bailen eran un buen teatro donde *el terror del Norte,* Dupon, se veria mas tarde obligado á rendirnos cuarenta piezas de artilleria y todas sus altaneras águilas ¡justa compensacion ó cambio recíproco por aquella espada!

Madrid deseaba, decimos mal: la España entera ansiaba desde primeros de abril de mil ochocientos ocho medir sus fuerzas con el coloso del siglo, esperando algunos buenos patricios ocasion oportuna, la realizacion de otra ofensa cualquiera, para lanzarse á la pelea. El instante que el heróico pueblo apetecia, la ocasion propicia, sino para vencer para lidiar, no se hizo esperar.

V.

Tocaba ya á su término el mes de Abril de mil ochocientos ocho cuando habian abandonado la corte los principales miembros de la familia real penetrando en Francia. Los españoles habian protestado, aunque sin oponerse de una manera formal, de que se efectuase aquel estraño viaje. Godoy habia sido arrebatado ilegalmente á la accion de los tribunales, gracias á las reiteradas instancias de Maria Luisa y órdenes terminantes del emperador Napoleon. Era *indispensable* que el garrido personaje se trasladara á Francia,..... siquiera no fuese para otra cosa que para aconsejar pocos dias despues la venta del trono español por la miseria de algunos centenares de francos.

Dispuesta para el dia DOS DE MAYO la conduccion á Francia de los infantes D. Antonio y Don Francisco, agrúpanse multitud de personas al rededor de palacio ávidas seguramente de contemplar, quizá por última vez, y despedir con inocentes aclamaciones á aquellos viajeros. «Grande era, como asegura el historiador Juan de Cortada, el número de la gente que se habia reunido delante del palacio, y aunque por entonces nada hacian sino es las mugeres que prorrumpieron en llanto al saber que el infante D. Francisco lloraba (no queria marchar), era sin embargo fácil conocer que de aquella agrupada muchedumbre podia salir una tempestad» La *oportuna* llegada de un ayudante de Murat, que dijo tener el encargo de informarse acerca de las intenciones del pueblo, hizo que este, impulsado mas principalmente por el influjo de las mujeres, se enardeciera, se encendiese en cólera prorrumpiendo en mueras contra los franceses, salvando aquel emisario la vida, sin saberse como, en medio de la confusion mas espantosa. En tan críticos momentos sábese, ó al menos se dice, por alguno de los mas fogosos, que los in-

fantes estabin bajando las escaleras del régio alcazar para emprender la marcha; y á esta noticia, verdadera ó falsa, inocente ó intencionada, lánzanse á los coches infinidad de hombres, mujeres y hasta niños, cortan los tiros, retiran los caballos é intentan destruir los carruajes oponiendo así mayor obstáculo al viaje. Instantáneamente acude á aquel lugar un batallon francés, cuyo gefe olvidando todas las leyes de la guerra, sin intimacion de ninguna clase, manda romper el fuego sobre la apiñada muchedumbre causando gran número de víctimas. Dos piezas de artillería diezmaban al propio tiempo, barrian á metralla al indefenso pueblo. Abierto de este modo el camino á la ira popular ¿quién era ya capaz de poner dique al torrente impetuoso del patriotismo? Trescientos mil franceses no serian bastantes desde aquel momento para dominar ni siquiera una sola de nuestras provincias. ¿Para qué aguardar mas? La vida debe despreciarse cuando se trata de conservar incólume la honra.

VI.

El pueblo huye en todas direcciones sin que pueda decirse que la fuga acuse debilidad; no es el terror, sino la indignacion lo que se ha apoderado de todos los corazones; es el noble coraje de un pueblo ofendido lo que va á manifestarse, y *nada importa* que el resultado inmediato sea fatal si la sangre generosa que va á derramarse puede ¡que sí podrá! ser fructífera. Faltan armas con que contestar al enemigo; mas es tal el deseo de pelear, que una escopeta de caza, un chuzo, un puñal, ó una navaja, hasta un palo, todo parece escelente y de buen temple para dar muerte á los franceses armados que, en los primeros momentos, se encuentren separados de sus respectivos cuerpos, siendo infinitos los choques parciales que se suceden en todo el ámbito de la poblacion. Aglomérause en la Puerta del Sol y reúnense en las calles del Arenal, Carrera de San Gerónimo, Montera y Carretas multitud de almas, y à pesar de saberse que el patio del Retiro está materialmente atestado de cañones que de un momento á otro pueden vomitar la muerte y destruir la villa, nadie se arredra; antes bien aguarda aquel pueblo heróico el ataque proponiéndose los que se encuentran desarmados, que son los más, servir de muro ó parapeto á los combatientes. No tarda en presentarse el enemigo. Allí se resisten varias acometidas de la infantería sin que aquellos soldados, los primeros del mundo, consigan ni con el fuego ni con las aceradas puntas de sus bayonetas, mil veces victoriosas, amilanar al paisanaje. Allí se esperan y se sufren las rudas cargas de la caballería mameluca y polaca, sin que tan poderosos y mortíferos empujes puedan romper la muralla de carne humana que sublimemente heróica se lebanta. El cañoneo obliga por último á nuestros compatriotas á trasladarse al barrio de las Maravillas ¿para que mas maravilla que ellos? donde existia el Parque de artillería. Los cañones debian ser contestados por otros cañones. ¿Mas como podia el pueblo apoderarse de las piezas, y aun cuando lo lograse, como podria manejarlas convenientemente? Solo uno ó dos oficiales facultativos podian resolver el *problema* de dar muerte á mayor número de franceses en menos tiempo, sabiendo despues morir ellos como mueren los héroes.

VII.

Nombrado desde 1807 Secretario de la junta superior facultativa de artillería, establecida en Madrid, el capitan de dicha arma DON PEDRO VELARDE, llegó el dia 2 de Mayo de 1808 á la hora acostumbrada á su oficina, notàndosele en el semblante la alteracion de reconcentrada ira que le inspiraran los sucesos, puesto que en su tránsito habia podido enterarse de cuanto ocurria y observado que la conmocion popular empezaba á producirse. Sentado ya y colocado en su mesa al lado del comandante del mismo instituto D. José Navarro y Falcon, no acertába á emprender ninguna clase de trabajo, hasta que levantándose repentinamente esclamó lleno de entusiasmo: «Mi comandante.... es preciso batirnos.» Asombrado el comandante Navarro por semejante proposicion, trata de calmar el ardor de Velarde quien, sin atender á razon alguna, repite con mas energía: «Vamos, vamos á batirnos; es preciso morir.»

En estos momentos se oyeron algunos tiros y esto bastó para acabar de electrizar al denodado capitan, quien apoderándose del fusil de uno de los ordenanzas y acompañado del escribiente meritorio DON MANUEL ALMIRA se dirije al cuartel de granaderos del Estado excitando con patrióticas aclamaciones el entusiasmo creciente de un pueblo que le seguia presuroso.

Despues de haber sostenido Velarde un fuerte altercado con el coronel del indicado cuerpo, por que se le negaba una compañía que consideraba fuerza suficiente para rendir á un destacamento ó reten francés y hacerse dueño del Parque, pudo conseguir á duras penas se le facilitasen *treinta y tres hombres* al mando del capitan DON RAFAEL GOICOECHEA, tenientes DON JOSÉ ONTORIA, DON JACINTO RUIZ y subteniente DON TOMÁS BURGUERA.

Encaminàndose Velarde con dicha fuerza al punto proyectado, no tarda en encontrarse con gran número de paisanos que cercan y hostilizan el edificio del Parque. Velarde, despues de conseguir la rendicion de setenta y cinco franceses que componian aquella guardia, se apresura á abrir los almacenes armándose por este medio, como por encanto, el soberano pueblo.

Generalizado el combate y escaseando algun tiempo despues la metralla, se apela al recurso de cargar nuestros cañones con piedras de chispas; mas en el momento en que el valiente, y nunca bien ponderado, DON PEDRO VELARDE colocaba una pieza mas que faltaba para la defensa, alcanzale una bala que le atraviesa el pecho de parte à parte dejandole exánime.

VIII.

Velardo ya no ecsistia; mas no faltaba quien le reemplazase. Su compañero DON LUIS DAOIZ, jefe en aquella ocasion del Parque, sostuvo valerosamente el combate por espacio de tres horas haciendo jugar cinco piezas de artillería que diezmaban á los contrarios, al paso que la fusilería de soldados y paisanos castigaba tambien al ya acobardado enemigo. Hubo momentos solemnes en los que hasta las mugeres se convirtieron ¡heroicidad sublime! en aguerridos soldados de la patria. ELLAS llegaron al estremo de dsparar los cañones contra los invasores. Los dejaban llegar en gruesas columnas cerradas, hasta las mismas puertas del Parque y una vez que los tenian allí cerquita, les hacian uno ó dos disparos á boca de jarro desordenàndolos y obligàndoles à ponerse en vergonzosa fuga.

Aterrorizado, desconcertado Murat ante una resistencia tan brava como obstinada, increpa á cuantos se le acercan: no comprende que poder sobrenatural, que magia alienta y sostiene à aquellos *gigantes* que, á cuerpo descubierto, desafian el inmenso poder de la Francia. Murat entiende al fin que es el entusiasmo lo que inflama à los españoles y trata de apagar tan santa llama mandando al general Lagrange con una division de cuatro mil hombres y un buen número de cañones, creyendo ser esto mas que suficiente para sofocar, como él decia, *tan asqueroso motin*. Estas fuerzas, como las otras, son distintas veces rechazadas. Cada hombre de los nuestros vale, en aquel trance, por veinte de los contrarios. No tarda en presentarse un nuevo refuerzo que coloca al enemigo en mejores condiciones. Muchos, y de gran consideracion, son los desperfectos que la artillería francesa ha causado en el Parque. Todos los artilleros han muerto; y como si esto no fuera por sí solo bastante grave para que decayese algun tanto la defensa, notase con dolorosa rabia que empiezan à escasear las municiones, sin que por esto se interrumpa, mas que à cortos intérvalos, el fuego.

Herido DAOIZ en un muslo, sigue impàvido y sereno apuntando las piezas, sin exhalar un quejido, sonriendo y animando à todos con su inimitable ejemplo.

Viendo Lagrange algunas dificultades en tomar el Parque de frente y lealmente, hace que su corneta de órdenes toque «alto el fuego» y adelantàndose entonces acompañado solamente de cuatro granaderos, agita un pañuelo blanco en señal de parlamento diciendo al propio tiempo, à voz en grito, que desea hablar con el jefe. A tal novedad, y aunque con mucho trabajo, sale del Parque el pundonoroso DAOIZ y entablàndose entre ambos jefes una discusion bastante acalorada, hubo necesidad de que se concertase un duelo à muerte en el mismo acto. DAOIZ, mas valiente y mas *dichoso* que Lagrange consigue herirle, en cuyo fatal momento un granadero, decimos mal, un asesino dió al héroe entre los héroes, al inmortal DON LUIS DAOIZ un bayonetazo atravesàndole traidoramente de espalda à pecho, rematàndole de la manera mas infame. RUIZ, tambien habia muerto de una manera glóriosa.

IX.

El patio del Parque se ve repentinamente inundado de enemigos. Una lucha difícil de describir, imposible de comprender, se entabla en aquella planicie y en todos los lugares del edificio.

Inhiesta aun la bandera de la independencia española, hacen el último esfuerzo aquellos nobles patricios, profiriendo muchos de ellos la muerte á sufrir el yugo estrangero, y la lucha se inicia en tan supremos y decisivos momentos en la proporcion de un español por cada veinte franceses; sosteniéndose, á pesar de nuestra desventaja, la posesion del parque algun tiempo. Con jefes militares de algun prestigio, con una mediana organizacion, el triunfo, no lo dudamos, hubiera sido nuestro. Y esto que los franceses, una vez que se consideraron dueños de la posicion, convirtiéronse de hombres débiles, en fieras hambrientas; de soldados de una nacion civilizada, que pretendia pasar á la vez por civilizadora, en genízaros, ó mas bien, en una horda armada del Bajo imperio en la época de su mayor anarquía y completa decadencia.

Una capitulacion en la que se garantia la vida á los heróicos defensores hizo que estos depusiesen las armas. La poblacion no quedaba por esto en calma: varios eran todavía los puntos que se sostenian enérgicamente protestando de la manera mas elocuente contra la traidora invasion. Las armas del emperador no eran en Madrid tan poderosas como lo habian sido hasta entonces en el resto del mundo. Un ardid y una traicion mas, diria Murat entre sí, podrán tal vez apagar el incendio que amenaza propagarse; y no vacila en reclamar el ausilio de la junta de gobierno para que intervenga y emplee toda su influencia cerca de los sublevados, asegurándoles no solo las vidas, sinó que nadie podrá ser en adelante molestado. El general Ofarril, miembro de dicha junta, fué el comisionado y el que por medio de un engaño,—engaño del que no nos atrevemos à culparla,—consiguió que el paisanaje se retirase á sus hogares dedicándose confiada y tranquilamente al trabajo. Así y solo así *dominaron* los franceses, de momento, el grito santo de independencia y libertad, cuyo eco recorriendo llanuras, atravesando montañas electrizó á los españoles haciendo del mas débil un héroe, del mas fuerte un verdadero titan. Nadie como el mismo Napoleon I. comprendió el gran fondo de esta verdad. «Irritó á los españoles, dijo aquel grande hombre, la idea del desprecio que de ellos se hacia, y se sublevaron á vista de la fuerza, y se portaron en masa como un solo hombre de honor.» No cabe mayor elogio: cuanto dijeramos nosotros seria palido ante semejante declaracion.

X.

Habia terminado la lucha: Murat no tarda en faltar á la palabra empeñada. Ocupadas previamente por fuerzas de todas armas los puntos estratéjicos, hace fijar un bando de cuyo articulado solo copiaremos, por convenir al objeto que nos hemos propuesto, lo siguiente:

Art. 2.° Todos los que han sido cogidos en el alboroto y con las armas en la mano, serán arcabuceados.

3.° La junta de Estado vá á desarmar los vecinos de Madrid: todos los habitantes y pasageros que despues de la egecucion de esta órden se hallaren armados ó conservasen armas sin un especial permiso, serán arcabuceados.

4.° Todo lugar donde sea asesinado un francés, será quemado.

7.° Los autores, vendedores y distributores de libelos impresos ó manuscritos provocando la sedicion, serán considerados como unos agentes de la Inglaterra y arcabuceados.—Madrid 2 de Mayo de 1808.—Joaquin.—Por mandado de S. V. Q. y R.—El Gefe de Estado mayor, general Bellard.»

Dracon el basbaro legislador de los atenienses no diera una disposicion tan criminal, no se deleitara en la crueldad, en beber sangre cual tigre feroz ó hambriento chacal. Murat mucho mas infame que el Arconte de Atenas escribió aquel fatal bando no con sangre de sus gobernados, no con sangre de los que hubiesen cometido alguna transgresion, sino que infligio la última pena álos mayores inocentes. Dracon y Murat han sido, relativamento, dos monstruos, y si al primero lo hizo morir su pueblo sofocado por el inmenso peso del sinnúmero de togas y bonetes que le arrojára en un teatro, al segundo lo arcabuceó, aplicàndole la pena del Talion, un pueblo estraño á él. Ambos quedaron pagados.

XI.

Granchy fué comisionado para juzgar á los vecinos de Madrid en quienes recayera la mas ligera sospecha de haber directa ó indirectamente contribuido á la sublevacion. A todos los que, por su desgracia, eran presentados, se les imponia la última pena sin otra forma de juicio que la de oir á los acusadores y la de identificar la persona.

En el Prado y en la montaña del Principe Pio se repetian desde la caida de la tarde y en medio de la ne-

gra oscuridad de la noche, horrorosas descargas y á su fatídica luz veíase caer á los que amaban mas de corazon á la madre pátria.

Un historiador, testigo de aquellos tristes al par que memorables sucesos, refiere lo siguiente:

«Difícil será calcular ahora la pérdida que hubo por ambas partes. El Consejo, interesado en disminuirla, la rebaja á unos doscientos hombres del pueblo. Murat, aumentando la de los españoles, redujo la suya, acortándola *El Monitor* hasta unos ochenta entre muertos y heridos. Las dos relaciones debieron ser inexactas, por la sazon en que se hicieron, y el diverso interés que á todos ellos movia. Segun lo que vimos, y atendiendo á lo que hemos consultado despues, y el número de heridos que entraron en los hospitales, creemos que aprocsimadamente puede computarse la pérdida de unos y de otros en mil doscientos hombres. (1)

Los fusilados en el Prado y en la montaña del Príncipe Pio, segun una lista nominal que ecsiste en el archivo del Ayuntamiento de Madrid, ascienden á ciento treinta y nueve, entre los cuales se cuentan cuatro mugeres. Ni el sexo ni la edad respetó el orgulloso y traicionero vencedor.

XII.

Desde el dia Dos de Mayo de mil ochocientos ocho, merece Madrid llamarse la capital de España y ostentar título tan honorífico por haber dado la señal de la indignacion con que nuestros padres miraban la invasion francesa. No en valde lo hiciera.

El Alcalde de la villa de Móstoles declara al dia siguiente la guerra á Napoleon I sublevando las provincias del Mediodía de España hácia donde hizo circular la siguiente proclama: «La Pátria está en peligro. Madrid perece vítima de la Perfidia francesa: Españoles acudid á salvarla.» ¡Laconismo puro; precision que envidiára un lacedemonio! La ortografía ¿qué importa? Lo esencial fué la sublevacion de Estremadura y Andalucía.

Asturias, Galicia, las provincias de Santander y de Leon, Castilla la Vieja, Castilla la Nueva, Cartagena y Múrcia, Valencia, Aragon, Cataluña, Navarra y las provincias Vascongadas, las Baleares y Canarias ¿á qué decir más? toda España se levanta contra el invasor que desconcertado no sabe á donde acudir, siendo el Bruch el primer eslabon de aquella cadena no interrumpida de derrotas, materiales unas, morales otras; desastres que habian de influir poderosamente, ser la causa eficiente de que el gran Napoleon abdicara el año 1814, seis años despues, la corona de Francia trasladándose á la Isla de Elba.

No es facil que la historia de las demás naciones registre en sus páginas hechos de la magnitud, un hecho tan notable como el que á grandes rasgos, y haciéndonos tal vez algun tanto pesados, acabamos de describir. La gloria del Dos de Mayo, la de la guerra de la independencia española, ya fije uno la vista en Madrid, en Bailen, en Zaragoza, en Gerona ó en otros mil parages, es la verdadera apoteosis de todas las virtudes.

¡Honor! ¡Gloria inmortal á cuantos sucumbieron defendiendo la independencia y libertad de la pátria! Ellos viven en la historia; viven en nosotros, como vivirán en nuestros hijos, prestando siempre su glorioso recuerdo entusiasmo y brio para combatir sin tregua ni descanso al bando absolutista, á esa remora que, pretendiendo detener todo progreso, quisiera que retrogradásemos hasta principios del presente siglo ó á los tiempos de Torquemada aun mas distantes.

El tiempo no retrocede. El tiempo está realmente en las cosas, pues que siendo la sucesion de las mismas, no puede menos de ser real cuando ellas se suceden realmente. El absolutismo no puede ya hoy suceder á la libertad; no es el tiempo que atravesamos, y así deben comprenderlo de una vez los que, poseidos de un furor vertiginoso, siembran la desolacion en el hermoso suelo de nuestra desgraciada pátria; persuadiéndose todos de que solo á favor de la paz podremos aproximarnos á la felicidad, á ese sueño ó quimera tras la cual corre desalada la humanidad.

Rafael Leon y Molinera.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE La Lucha.

Arbucias 29 Abril de 1875.

Sr. Director de *La Lucha.*

Despues del tiempo trascurrido de no poderle dar ninguna noticia de los Carcas por falta de correos y de andar los trenes, ahora que estos han vuelto á reandar sus viajes, será mas fácil noticiarle lo que ocurre en esta parte de montaña.

El sábado pernoctó en esta villa la faccion Savalls y Socas, compuesta de unos 200 hombres de todas armas, cuando á última hora llegó el parte que el coronel Camprobí con su columna de 900 á 1,000 hombres habia llegado en Santa Coloma; Savalls al momento envió á buscar á todos los jefes y les dijo: «Camprobí ha llegado á dicha villa, y ya que nos busca, vamos á encontrarle:» dicho y hecho; se propaló la voz de marcha, y serian las dos ó las tres de la madrugada cuando salieron decididos á llegar, atacar y vencer, haciendo sino toda al menos la mayor parte de la columna prisionera.

Así es que pasando por la Esparra llegaron á la vista de aquella poblacion sin que nadie se apercibiera de ello y precisamente cuando las fuerzas de Arrando emprendian la marcha, los cuales entrando unos por la riera de Castañet, y otros tomando posiciones en los ribazos del llano, ausiliados por la altura que se hallan ya los trigos, emprendieron el ataque entrando Socas con su gente y 25 caballos dentro la poblacion, para atacar lo retaguardia, mientras que los demás dirigian un nutrido fuego de fusilería á las tropas que iban saliendo de la poblacion.

No hay necesidad de mencionar que el *intrépido general Savalls* se situó á cinco kilómetros de distancia para que las balas enemigas no espavilasen su caballo.

El resultado de tal osadía fué la que trageron los periódicos, faltando solo consignar que sus pérdidas, segun han manifestado ellos mismos, ascienden á una tercera parte mas que las de nuestro sufrido ejército, pues las de ellos no bajan de 40 los muertos y mas de cien heridos. Ya vé V. que fueron por lana y salieron trasquilados.

Miret con la restante faccion se encontraba por la parte de Vich, y ayer pernoctó en la misma villa de Santa Coloma con 1,200 hombres, el cual despues de haber descansado y racionado, se dirigió por la parte de Anglés y Amer, bajo la confianza que nuestras tropas se hallan por la parte de Olot, segun los partes que han recibido de sus leales confidentes, ó sea los ojalateros, que son sus motores, haciendo empero como el patron araña.

Muchísimos son los que se presentarian si tuviesen un punto de apoyo para estar seguros en su lugar doméstico, pero como les han impuesto pena de la vida el que desponga las armas sin su correspondiente licencia, resulta que todos por temor han continuado en sus filas.

Si en Cataluña, apoyadas de una columna del ejército se levantaba una bandera de Paz, dando á los que se presentasen á ella seguridad hasta concluir con la faccion, y con la garantía de regresar á sus casas cuantos tuviesen vocacion de regresar á ellas, dentro de pocos dias la mayor parte estarian al lado del que levantará tal gloriosa enseña, único medio para acabar con ellos.

Esta es mi opinion, segun el espíritu de los facciosos y espresiones que he sido, tanto de los carlistas de esta tierra como de los de otras provincias: todos estan cansados de tanto correr y de la mala direccion de sus gefes desengañados de no poder salir con la suya, atendido que habian tenido en su favor sin saber aprovechar todos los elementos que les proporcionó la demagogia.

Hasta otro dia que pueda darlo mas noticias.—Siempre de V. afectísimo S. S. y amigo,—M.

(1) Toreno.

GACETILLA GENERAL.

Se ha encargado de la direccion del Colejio de D Juan Carreras, el antiguo y reputado profesor D José Sala Arnella, autor de la caja enciclopédica, de la cual, como recordarán nuestros abonados, nos ocupamos hace dias.

Y á propósito de este método de enseñanza, podemos asegurar con conocimiento de causa, que sus resultados no dejan nada que desear, tanto por la brevedad de tiempo con que leen los alumnos, cuanto por la fijeza con que la instruccion se adquiere.

Anteayer tuvimos el gusto de ver la prueba en el niño Ignacio Homs, hijo de una pobre viuda de esta capital, y que solo cuenta seis años de edad. Mezcladas las letras sin órden ni concierto, dicho niño formó al dictado las frases que el profesor le decia, buscando y escojiendo las letras correspondientes á cada palabra y distribuyéndolas gramáticalmente con seguridad y acierto. Una vez ordenado lo dictado, analizó las partes de la oracion como nunca lo habíamos visto en niños de tan corta edad.

Creemos que la adquisicion que acaba de hacer el Sr. Carreras poniendo al frente de su Colejio al Sr. Sala Arnella, ha de producir grandes resultados para el establecimiento, tanto por la práctica que en la enseñanza tiene dicho Señor, cuanto por los resultados favorables que en la primera enseñanza ha de producir el método de la Caja enciclopédica de su invencion.

—Se halla vacante la plaza del Estanquero de «Casas de España» (límites de la Junquera). Ocho dias se concede á los aspirantes para presentar en la Administracion Económica las solicitudes.

NOTICIAS.

—Hace dias dimos la noticia de que se habia establecido en Avila un depósito de jefes y oficiales que, procedentes del campo carlista se hubiesen sometido ó sometieren al gobierno de S. M. Como ignorábamos las condiciones en que estos individuos debian encontrarse, y las garantías que se les concedian, no pudimos ser mas esplícitos. Pero hoy recibimos del Norte el siguiente documento, en el cual podrán ver nuestros lectores unas y otras con las disposiciones adicionadas por el general en jefe de aquel ejército.

Hé aquí íntegro el documento á que hacemos referencia:

«*Ejército del Norte.*—E. M. general.—Seccion tercera.—Orden general del dia 18 de abril de 1875, cuartel general de Tafalla.—El Excmo. señor ministro de la Guerra, con fecha 6 del actual mes de abril, me dice lo siguiente:

Excmo. Sr.: El Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que á los jefes y oficiales de las filas carlistas que se presenten á hacer su sumision se les espida pasaporte para la ciudad de Avila, en la que deberán fijar todos sus residencia, á menos que V. E. juzgue conveniente utilizar en el territorio de su mando los servicios de algunos de ellos.

A los referidos individuos que procedan del ejército se les abonará el sueldo de reemplazo correspondiente al último empleo que en él hubiesen servido antes de pasar á la faccion, interin se determina respecto á su definitiva situacion lo que corresponda, y á los procedentes de la clase de paisano la 3.ª parte del sueldo del empleo que tuvieron en la faccion. Tanto estas cantidades cuanto el importe de los sueldos de reemplazo anteriormente indicados, serán cargo al capítulo 29 del presupuesto, y para su abono deberán acreditar debidamente los interesados, ante la autoridad militar de Avila, los empleos que hayan servido, así en el ejército como en las filas carlistas, y pasar revista mensualmente.

Es asimismo la voluntad de S. M. se tenga en cuenta que las anteriores disposiciones no prejuzgan en modo alguno el reconocimiento de los empleos de los interesados, cuya cuestion se reserva resolver en tiempo oportuno. De real órden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos; en la inteligencia que semanalmente dará cuenta V. E. á este ministerio de los individuos de este territorio que pasan á Avila, espresando su procedencia y categoría y la fecha en que se les haya espedido el pasaporte, en el concepto de que el derecho á los haberes espresados empiece el dia en que verifique su presentacion cualquiera autoridad militar y que los mismos goces se declaran á los que forman el depósito de presentacion de Bayona, por cuyo consulado se les hará la reclamacion correspondiente.

Lo que hago público en la órden general de este dia para conocimiento y cumplimiento de todas las autoridades militares y civiles á quienes compete en el territorio de mi mando, en la inteligencia de que, á virtud de soberana autorizacion de fecha 3 del actual, vengo en conceder á los presentados carlistas de la clase de tropa las gratificaciones que al final se espresan y las cuales percibirán en el cuartel general del cuerpo de ejército mas próximo, á donde serán conducidos bajo la proteccion de las autoridades á quienes se presenten: bien entendido que desde el momento de la presentacion adquieren todos el derecho que les concedo de su absoluta libertad, pudiendo, si lo desean, ampararse de la persecucion enemiga, radicando en los puntos y campos ocupados por nuestro ejército, en donde serán atendidos con ocupacion civil remunerada, si la solicitan, bien considerados por las fuerzas del ejército y partidas de voluntarios, segun así es la voluntad de S. M. el Rey (q. D. g.) secundado por el gobierno y sus delegados, á quienes encargo y exijo el mejor trato en favor de todos y cada uno de los amantes de la paz que vengan del campo enemigo. Y por último, los que se presenten desertores de nuestras filas cumplirán el tiempo que les falte de servicio en la Península, sin ser por consiguiente destinados á Ultramar.—Quesada.

Gratificaciones que se citan.—A los presentados sin armas cuatro duros; á los presentados con fusil Remington, diez id.; á los presentados con caballo sin armas, 25 id.; á los presentados con caballo y armamento, 30 id.»

Extrangero.

París.—Se lee en el *Diario de San Petersburgo* de 16:

«El jueves último, el general Le Fló, embajador de Francia que ha venido á ocupar otra vez su puesto, tuvo el honor de ser recibido en audiencia por S. M. el emperador.

El mismo dia, el marqués de Bedmar, embajador de Su Majestad católica y el señor de Toledo, marqués de Casafuerte, primer secretario de la embajada de España, tuvieron el honor de ser presentados al gran duque Vladimiro Alejandrówitch y á la gran duquesa María Pavlovna.»

Telegrafian con fecha del 19 á la *Gaceta de Colonia* que la nueva nota de Alemania á Bélgica se comunicará á las mismas potencias que se comunicó la primera si es que no se les ha comunicado ya.

Se tiene por una ridícula invencion la noticia telegrafiada al *Times* sobre una compra de 10,000 caballos por cuenta de Francia.

—*Nueva York.*—La Cámara de Luisiana ha ratificado el compromiso celebrado entre los republicanos y los demócratas, quedando acordado que M. Kellogg continue en su puesto de gobernador. Los conservadores están en mayoría en la Cámara.

—*Munich.*—El príncipe Leopoldo ha cerrado las sesiones de Landtag con un discurso en el cual consigna que ha sancionado todas las leyes votadas; manifiesta su satisfaccion porque no se ha desatendido el pogreso intelectual; dice que siente que se haya desechado el proyecto relativo á los militares, y termina con estas palabras: «Espero que en la próxima legislatura, los representantes del pais continuarán prestándonos su leal apoyo para promover el bienestar de Baviera y la prosperidad del imperio aleman.»

—*Bruselas.*—El ministro de Negocios estranjeros lee la siguiente declaracion:

«En contestacion á la interpelacion dirigida al ministerio, voy á leer las notas que han mediado entre el gobierno belga y el gobierno aleman.»

Despues de leidas esas notas, cuyo contesto es conocido ya, el ministro prosigue:

«En nuestra contestacion hemos procurado referir los hechos con toda sinceridad. La Cámara puede apreciar ya ahora la naturaleza y el objeto del incidente, que yo hubiera querido precisar aun mas de lo que lo he hecho, pero no me es posible, pues que hasta ayer no recibimos la contestacion del gabinete de Berlin á nuestra nota de 26 de febrero.

Examinaremos con gran detenimiento esta nueva comunicacion, y pondremos en vuestro conocimiento la contestacion que á ella demos. Así, pues, dejaremos para entonces estendernos en mas esplicaciones.

En la nota alemana del 15 de abril no se citan nuevos hechos, pero se entra en consideraciones sobre los principios del derecho internacional relacionados con la cuestion que se debate. Creo que merece citarse de ella el párrafo que sigue:

«El gobierno belga aprovechará gustoso á no dudarlo la ocasion de desvanecer las apreciaciones que se han hecho, segun las cuales Alemania pretende atacar la libertad y la independencia de Bélgica.»

Además de las comunicaciones diplomáticas, han mediado atentas esplicaciones verbales. El gobierno no rehuye ninguna clase de responsabilidad, pero cree inoportuna una discusion inmediata. De seguro que á la par que el opinareis que conviene darle tiempo de pesar las observaciones que Alemania acaba de presentarle para dar una contestacion meditada.

No tengo necesidad de añadir que tenemos la firme voluntad de continuar cumpliendo nuestros deberes internacionales, y que nuestro mayor deseo es mantener y consolidar nuestras buenas relaciones con Alemania. Creo supérfluo reproducir los consejos que en otras ocasiones he dirigido al patriotismo de todos sin distincion de opiniones.»

M. Dumortier da las gracias al ministro por las esplicaciones que acaba de dar y por el modo como ha sostenido los derechos de Bélgica, y accede á aplazar el debate.

Queda terminado el incidente.

GERONA.
Imprenta de Pablo Puigblanquér y Former,
Plaza de la Independencia núm. 15.

SECCION DE ANUNCIOS.

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen el género humano. Las Píldoras Holoway restituyen al estómago y á los intestinos su accion normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestion y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfeccion, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitucion mas delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, atemiéndose á las dósis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY.

El Arte Médica no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Ungüento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado como el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de pierna, gota, reumatismos, y nevralgia. Las personas que padecen afecciones del corazon ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Píldoras y botes de Ungüento

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Lóndres.

N.° 4.

VAPOR ESPAÑOL CASTILLA.

Saldrá para HABANA del 15 al 20 del presente mes, admitiendo carga á flete y pasajeros, los que serán alojados y tratados con el esmero que tan acreditado tiene dicho buque. Para pormenores pórticos Xifré, 6, principal, y Sres. Nicolau hermanos, pórticos Xifré, 10, bajos, Barcelona. 1—6

ESPECTÁCULOS PÚBLICOS.

Teatro de Gerona.

Compañía de zarzuela.—Funcion para hoy Domingo.—Tarde á las 3 en punto.—Con rebaja de precios:—Entrada 2 reales.—Medias 13 cuartos.

En vista de la gran aceptacion que han tenido las zarzuelas que á continuacion se anuncian, la empresa no ha titubeado un momento en ponerlas en escena en la tarde de hoy para que todas las clases de la sociedad puedan disfrutar de las siguientes obras:

1.° Se pondrá en escena por última vez la tan aplaudida zarzuela en 2 actos titulada LA GALLINA CIEGA. Desempeñada por las principales partes de la compañía.

2.° La lindísima zarzuela en un acto.—EL HOMBRE ES DÉBIL.—Precios de tarde.—Palcos segundos 10 rs.—Sillones 3 rs. Lunetas 2 rs Entrada 2 rs. Medias 13 cuartos.

Noche á las 8 y media.—12 y última de abono 1.ª série.—2.ª Representacion de la gran zarzuela del género bufo en 3 actos y 4 cuadros, traduccion del francés por D. Julio Monrreal que lleva por título: LA GRAN DUQUESA DE GEROLSTEIN.

NOTA INTERESANTE. Se abre un segundo y último abono por 12 funciones, bajo los mismos pactos y condiciones que el primero que concluirá con la funcion de mañana domingo por la noche.

Los Sres. abonados que gusten continuar con sus localidades, avisarán como de costumbre á D. Serapio Mirambell ó en la administracion del teatro de 10 á 1. Dicho abono estará abierto hasta el lunes 3 del corriente. Los Sres. que hayan dejado de avisar en este dia, la empresa dispondrá de sus localidades.

El Recaudador, Serapio Mirambell.

INTERESANTE.

CARTA DE LA PROVINCIA DE GERONA,

con las distancias kilométricas de cada pueblo á la cabeza del Partido y á la capital.

Util á los militares y á todos los que desean conocer los acontecimientos de la guerra civil.

Véndese á 10 reales ejemplar en la imprenta de este periódico, plaza de la Independencia, antes S. Agustin.

En la imprenta de este periódico se necesita un aprendiz.

Saldrá de San Feliu para Barcelona directamente todos los Domingos por la mañana, empezando el 14 del corriente el vapor español de gran velocidad EXPRES capitan Prats, admitiendo pasajeros.

Lo despacha Juan Fortó. 15—30

POESÍAS Y LIGEROS APUNTES POLÍTICO-SOCIALES, DE COSTUMBRES, LITERATURA, ETC., ETC.

POR

D. PELEGRIN CALLE LIZARRALDE.

Un tomo en 8.° de mas de 200 páginas. Se vende en la imprenta de este periódico al precio de 2 pesetas.